

La oferta de servicios del sector financiero formal en Bogotá¹

Carlos Medina D.²
Jairo Núñez M.³

Abstract

Using data on number of bank branches for Bogotá by census areas, and after controlling for different variables, this paper finds evidence that bank branches are subrepresented in areas where lower income households are located. In addition, the number of bank branches in each census area rises with safety, health facilities, cultural and religious centers, and the share of area occupied by commerce and housing. Also, the number of bank branches decreases with the share of industry in each census area, population density and unemployment rate. The study makes emphasis on the positive effect of factors such as safety and the provision of services as entertainment and health. These findings permit to prioritize policy actions to increase banking access for poor people in Colombia and in other Latin American countries

Resumen

Con base en la información utilizada para Bogotá a nivel de sector censal sobre el número de oficinas bancarias en cada uno de ellos, y después de controlar por diversas variables, se encuentra evidencia de que las entidades bancarias están sub-representadas en las áreas de la ciudad donde habitan los hogares de más bajos ingresos. Adicionalmente se encuentra que el número de sucursales bancarias por sector censal es creciente con la seguridad del sector, la infraestructura en salud y la presencia de centros religiosos y culturales, el porcentaje del sector ocupado por comercio o residencias. Por otro lado, es decreciente en el porcentaje del sector ocupado por la industria en el sector, la densidad de la población, y la tasa de desempleo. El estudio enfatiza el efecto positivo de la seguridad y la provisión de servicios como la recreación y la salud. Estos resultados permiten priorizar acciones de política para incrementar los niveles de bancarización de los pobres en Colombia, y en otras ciudades de América Latina.

Keywords: Bancarization, Financial Services Access.

Palabras clave: Bancarización, Acceso a servicios financieros

Clasificación JEL: J49, I38, D12, H53.

Primera versión recibida en noviembre 16 de 2006; versión final aceptada en marzo 30 de 2007

Coyuntura Social No. 35, diciembre de 2006, pp. 111-129. Fedesarrollo, Bogotá - Colombia.

-
- ¹ Se agradecen los comentarios de Tova Solo, Michael Goldberg, Roberto Steiner, y un referee anónimo; y a la Unidad de Información y Análisis Financiero del Ministerio de Hacienda y Crédito Público de Colombia por facilitarnos la información con la cual se hizo este estudio, y en particular, a John Grajales por su colaboración con las bases de datos. Se agradece igualmente el apoyo financiero de El Banco Mundial. Este trabajo se hizo cuando Carlos Medina estaba vinculado a la Universidad de los Andes.
 - ² Subgerente Regional de Estudios Económicos, Banco de República, cmedindu@banrep.gov.co. Las opiniones expresadas en este documento son las de los autores y no necesariamente del *Banco de la República* (Central Bank of Colombia) o de los miembros de su Junta Directiva.
 - ³ Profesor-Investigador, CEDE, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, jnunez@cable.net.co

I. Introducción

El grado de penetración del sector financiero formal, comprendido por bancos, corporaciones financieras y de ahorro, compañías de financiamiento comercial, fiduciarias, etc., ha sido objeto de gran atención en los países industrializados. En el caso de los Estados Unidos, el tema ha motivado políticas de regulación al sector financiero formal, y de promoción de sus servicios en la población con el objeto de mejorar sus niveles de cobertura.

Son varios los aspectos que hacen importante que el sector financiero formal logre altos niveles de cobertura de la población. El primero de ellos tiene que ver con la equidad en la provisión de varios de los servicios que el sector financiero ofrece, los cuales tienen un carácter público, como lo son las facilidades de pago de servicios públicos y de otras transacciones. Adicionalmente, las entidades financieras proveen servicios básicos como el cambio de cheques, los giros entre ciudades y al exterior. Por otro lado, las personas con acceso al sector financiero formal gozan de las ventajas que ofrece su vigilancia por parte del estado, por lo cual se benefician de sus servicios en condiciones de calidad y costos regulados. Las entidades financieras proveen seguridad para sus ahorros, cuyo respaldo es en gran medida garantizado por el gobierno. La presencia del sector financiero formal posibilita y promueve el desarrollo de las regiones más apartadas y marginadas del país, posibilitando que el gobierno llegue a las mismas facilitándoles los pagos por la prestación de servicios de salud y educación, y la promoción de programas especiales. Un ejemplo de su importancia para Colombia lo constituye el hecho de que una de las condiciones que deben cumplir los munici-

pios que quieran ser beneficiados con algunos de los programas de subsidios es que cuenten con una oficina de una entidad financiera. Esta condición, justificable por cuestiones de tipo logístico, se constituye actualmente en una importante limitación para brindarle ayuda a las regiones que más la necesitan.

No sólo las regiones apartadas son las más desfavorecidas por la precaria penetración del sector financiero. También en medianas y grandes ciudades existen sectores en los cuales no hay presencia del mismo. Aunque hasta ahora no se conoce evidencia cuantitativa contundente, existe una percepción generalizada de que éstos sectores son los más deprimidos de las ciudades, en los cuales habitan las personas con menores ingresos y menos conocimientos de las ventajas de los servicios que ofrece el sector financiero, esto es, quienes más lo necesitan para evitar los onerosos costos a los que su ignorancia y marginamiento los tienen sometidos.

Este trabajo evalúa evidencia cuantitativa que permite establecer si los hechos son consistentes con dicha percepción. Para hacerlo, se estiman modelos logit y poisson que relacionan la probabilidad de que exista al menos una oficina en un sector censal y el número de oficinas en cada sector censal respectivamente, con un índice de ingreso permanente y de bienestar denominado índice de calidad de vida (icv), y un conjunto de variables de control del sector censal mucho más completo que el utilizado en estudios anteriores sobre el tema.

Los resultados confirman la percepción de que las entidades bancarias están sub-representadas en las áreas de la ciudad donde viven los hogares de ingresos más bajos. Para las entidades

financieras cooperativas no se puede rechazar la hipótesis de que sus sucursales se encuentran aleatoriamente distribuidas con respecto al ICV, confirmando la percepción de que las mismas atienden a los sectores más populares de la población.

El documento comienza brindando una idea sobre el uso de los servicios provistos por el sector financiero en Colombia y enumerando algunos trabajos previos sobre el tema. Las secciones III y IV presentan los datos y la metodología que se utilizarán en el análisis respectivamente. La sección V presenta los resultados, y finalmente se presentan las conclusiones.

II. Antecedentes

Debido a la falta de información, en Colombia son pocos los antecedentes que se conocen de estudios sobre la cobertura y la demanda de los servicios del sector financiero, en particular, de aquellos diferentes al crédito, como los son el uso de cuentas de ahorro, cuentas corrientes, tarjetas de crédito y débito, consultas y pagos telefónicos y mediante internet, etc.

La Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM) realizó una encuesta en Colombia para la caracterización del consumo de los hogares⁴. La denominada Encuesta General de Medios (EGM) se realizó a través del Centro Nacional de Consultoría en el año 2000. En dicha encuesta existe una sección que trata sobre la posesión de servicios financieros, de la cual presentaremos a continuación los resultados más importantes.

La EGM fue realizada a 12.218 hogares de las 16 principales ciudades de Colombia: Bogotá, Barranquilla, Cartagena, Medellín, Pereira, Manizales, Cali, Popayán, Ibagué, Bucaramanga, Neiva, Cúcuta, Villavicencio, Santa Marta, Armenia y Tunja. Esta muestra es representativa para una población de 11'850.560 habitantes y fue extrapolada al total de la población.

La sección sobre servicios financieros evaluó la posesión de los siguientes productos: cuenta corriente, cuenta de ahorros, tarjeta de crédito, tarjeta débito, CDT, préstamo hipotecario, préstamo personal, uso de banco por teléfono, cuenta de ahorro con premios y fondos fiduciarios, acciones o bonos.

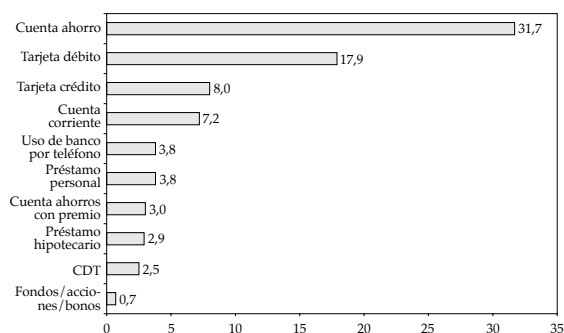
La muestra incluye población de los diferentes niveles socioeconómicos (todos los estratos), en edades entre los 12 y 69 años, además de todos los niveles de ingreso.

Como se observa en el Gráfico 1, el producto bancario más difundido es la cuenta de ahorro con una penetración del 31,7%, el segundo en importancia es la tarjeta débito con el 17,9% de la población. Las tarjetas de crédito y las cuentas corrientes tienen una penetración media y similar con un 8 y 7,2% respectivamente. El uso de banco por teléfono y los préstamos personales representan el 3,8%. Las cuentas de ahorros con premios, los préstamos hipotecarios y CDT participan con el 3, 2,9 y 2,5%, lo que representa una proporción pequeña de población. Los fondos fiduciarios, acciones o bonos son los que poseen una menor población 0,7%, esta clase de productos tienen muy poca penetración en el

⁴ Ver Asobancaria (2001).

Gráfico 1

POSESIÓN DE SERVICIOS FINANCIEROS (% en la población total)



Fuente: Encuesta General de Medios (EGM) del año 2000.

mercado. Los resultados por nivel socioeconómico se presentan en el Cuadro 1.

En todos los niveles socioeconómicos las cuentas de ahorro son el producto más utilizado.

En el estrato alto el 63,5% de la población tiene cuenta de ahorro, en el medio alto el 54,6%, en el medio 44,9%, en el medio bajo es el 31,7, y en el bajo es el 20,5%, lo que indica que el uso de las cuentas de ahorro es mayor para todos los estratos pero es decreciente cuando sube el estrato de los consumidores. El mayor número de personas en estrato bajo usan las cuentas de ahorro, pero es inferior su uso cuando se lo compara con estratos superiores.

Los fondos fiduciarios, las acciones o los bonos son los que presentan menos clientes en todos los niveles socioeconómicos, encontrado la mayor participación en el estrato alto. La utilización de los servicios financieros es estable en cuando a las participaciones según estrato, con algunas excepciones pero sin cambios significativos. Al analizar cada uno de los servicios separadamente se observa que la población del

Cuadro 1

POSESIÓN POR TIPO DE SERVICIO FINANCIERO Y NIVEL SOCIOECONÓMICO (% del total en cada estrato)

Servicio	Nivel socioeconómico*				
	Bajo	Medio-bajo	Medio-medio	Medio-alto	Alto
Cuenta corriente	3,6	5,6	12,5	16,8	26,1
Cuenta de ahorros	20,5	31,7	44,9	54,6	63,5
Tarjeta de crédito	3,5	6,6	13,2	22,1	33,6
Tarjeta débito	9,3	18,3	25,3	35,8	45,3
CDT	1,0	1,8	4,3	5,8	8,5
Fondos/ Acciones/ Bonos	0,1	0,4	1,0	2,4	6,9
Préstamo hipotecario	2,0	2,7	3,8	5,0	7,4
Préstamo personal	2,7	3,8	5,6	6,0	6,7
Uso de banco por teléfono	1,5	4,0	5,2	9,0	11,4
Cuenta de ahorro con premios	1,4	3,7	5,5	7,3	9,8

* Los niveles socioeconómicos fueron caracterizados de la siguiente manera: Nivel bajo con estrato 2, Nivel medio-bajo con estrato 3, Nivel medio-medio con estrato 4, Nivel medio-alto con estrato 5 y Nivel alto con estrato 6. Se excluye el estrato 1 por no ser representativo.

Fuente: Encuesta general de medios para el año 2000, Centro Nacional de Consultoría. Estudio realizado para la Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM).

estrato alto es más intensiva en la posesión de todos los servicios que presta el sector financiero; de igual forma, la del estrato bajo es la que menos tiene estos productos.

En el Cuadro 2 se presentan los resultados por edad de la población. Como en el resultado por estratos, en cada uno de los rangos de edad la cuenta de ahorros es el producto de mayor tenencia, mientras que los fondos fiduciarios, las acciones o los bonos son los que menos posee la población. Así mismo, la preferencia por una tarjeta débito es mayor que por una tarjeta de crédito. Por su parte, el 5% de la población en edad superior a los 30 años tiene préstamo hipotecario.

En el rango de 30 a 49 años se presenta el mayor uso de productos financieros. Allí se tiene el mayor valor para los siguientes productos: cuenta de ahorros, tarjeta de crédito, CDT, préstamo hipotecario, préstamo personal, uso de banco por teléfono y cuenta de ahorro con premios. En el rango de 21 a 29 años se encuentra el mayor

porcentaje de personas en fondos fiduciarios, acciones o bonos y tarjeta débito.

Al igual que por estratos y por rangos de edad, la cuenta de ahorro es el servicio más utilizado en cada uno de los rangos de ingreso (Cuadro 3). De la misma manera, los fondos fiduciarios, las acciones o los bonos son los menos utilizados. Por otra parte, 81,5% de la población con ingresos mayores a \$5 millones de pesos tiene cuenta de ahorros y solo el 19,8% de la población con ingresos menores a \$530 mil tienen cuenta de ahorros.

Los resultados de la EGM, sobre la posesión de servicios financieros en Colombia nos permiten destacar algunas conclusiones importantes. Por un lado, los habitantes de las principales ciudades del país acceden a los servicios del sector financiero principalmente a través de sus cuentas de ahorro (cerca de uno de cada tres habitantes) y sus tarjetas débito (cerca de uno de cada cinco habitantes); menos de uno de cada diez habitantes

Cuadro 2
POSESIÓN POR TIPO DE SERVICIO FINANCIERO Y EDAD
(% del total en cada rango de edad)

Servicio	Rango de edad				
	< a 20	21 a 29	30 a 39	40 a 49	> a 50
Cuenta corriente	3,4	7,9	8,4	8,2	9,0
Cuenta de ahorros	17,6	38,4	39,1	37,3	32,6
Tarjeta de crédito	2,6	10,2	10,8	9,5	9,6
Tarjeta débito	9,1	25,4	24,1	18,6	14,7
CDT	0,6	2,7	3,0	2,4	3,2
Fondos/ Acciones/ Bonos	0,2	1,2	0,9	0,9	0,6
Préstamo hipotecario	0,4	1,2	5,1	4,9	4,5
Préstamo personal	1,2	4,0	5,4	5,1	4,9
Uso de banco por teléfono	0,8	6,7	6,8	2,5	2,7
Cuenta de ahorro con premios	1,5	4,2	6,2	3,4	2,9

Fuente: Encuesta general de medios para el año 2000, Centro Nacional de Consultoría. Estudio realizado para la Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM).

Cuadro 3

POSESIÓN POR TIPO DE SERVICIO FINANCIERO Y NIVEL DE INGRESO
(% del total en cada rango de ingresos)

Servicio	Rango de ingresos (miles)				
	≤ \$530	\$531 - \$1.235	\$1.236 - \$2.385	\$2.386 - \$5.000	> 5.000
Cuenta corriente	2,7	10,1	15,5	31,2	37,3
Cuenta de ahorros	19,8	42,8	59,2	76,5	81,5
Tarjeta de crédito	2,7	10,3	24,4	33,4	56,8
Tarjeta débito	7,6	27,2	42,1	59,0	69,8
CDT	0,7	3,4	5,9	7,7	14,8
Fondos/ Acciones/ Bonos	0,1	0,9	2,7	3,7	3,6
Préstamo hipotecario	1,2	5,1	3,7	8,8	20,7
Préstamo personal	1,6	6,2	8,7	10,3	6,7
Uso de banco por teléfono	0,8	6,0	12,6	20,1	15,3
Cuenta de ahorro con premios	1,1	5,4	9,2	13,3	19,5

Fuente: Encuesta general de medios para el año 2000, Centro Nacional de Consultoría. Estudio realizado para la Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM).

accede al sector mediante medios que involucren créditos por parte del mismo (cuenta corriente o tarjeta de crédito), y menos de uno de cada veinte lo hace por otros medios. La concentración de la relación de las personas con el sector financiero mediante las cuentas de ahorro y las tarjetas débito, sugiere que la mayor parte de las transacciones que los hogares en Bogotá realizan con el sector tienen lugar mediante los medios más tradicionales: las sucursales bancarias y sus cajeros automáticos. Este aspecto permite reiterar la gran importancia que para países de niveles de desarrollo similares tendría la presencia física de sucursales bancarias en los barrios de menores ingresos, los que serían más susceptibles de verse limitados a acceder al sector mediante los medios más tradicionales, y enfatizar que si bien

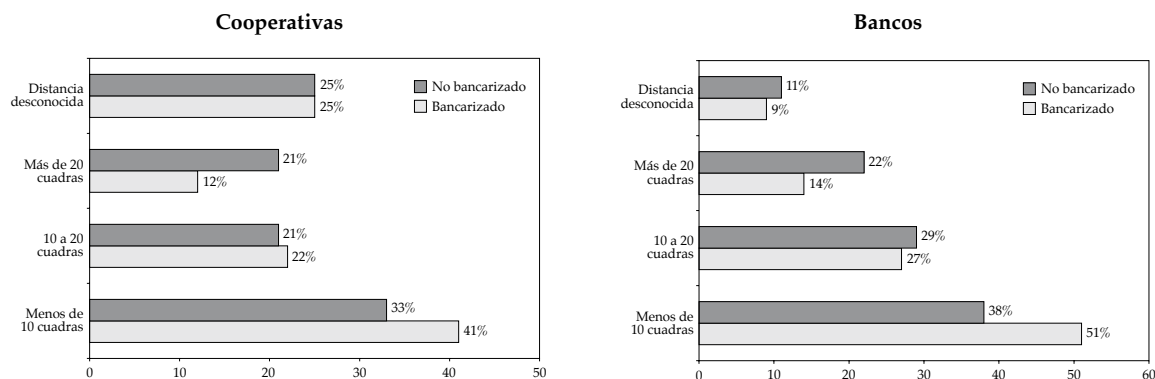
en países desarrollados la penetración del sector financiero está teniendo lugar por múltiples medios diferentes a los más tradicionales, en países como Colombia esa posibilidad todavía resulta en buena parte utópica.

El Gráfico 2 ilustra la importancia de la distancia de las entidades financieras al lugar de vivienda. Con base en el módulo especial de servicios financieros para Bogotá de la Encuesta Continua de Hogares para el año 2002, se encuentra que la probabilidad de que los hogares sean bancarizados es cerca de cuatro veces mayor cuando cuentan con una Cooperativa Financiera, o con un banco, a menos de 10 cuadras, comparado al caso en el cual la misma se encuentra a más de 20 cuadras del hogar⁵.

⁵ Una modalidad novedosa de reciente implementación en Colombia ha sido la de los corresponsales no bancarios en barrios en barrios marginados de grandes ciudades, o en municipios pequeños del país.

Gráfico 2

BANCARIZACIÓN DE ACUERDO A LA DISTANCIA A ENTIDADES FINANCIERAS, BOGOTÁ 2002



Fuente: Cálculos de los autores con base en la ECH 2002 del DANE.

Adicionalmente, existen diferencias importantes en la tenencia de servicios financieros entre los diferentes grupos de la población, siendo la población de mayores ingresos la que más posee servicios del sector financiero.

Los resultados presentados con base en la EGM constituyen una fuente importante de información para entender mejor la magnitud de la cobertura del sector financiero formal. No obstante, necesitan ser complementados en varias direcciones. Por un lado, las entidades financieras cuentan con diversas formas mediante las cuales pueden excluir a la población menos favorecida en términos de educación y de ingresos. Esto lo pueden hacer mediante la imposición de requisitos financieros de difícil cumplimiento por parte de esta población, al igual que mediante el trato y los procedimientos establecidos por la entidad, los cuales podrían hacerse complejos para la misma. Por otro lado, está el problema de la cobertura del sector financiero, sobre lo cual los ejercicios que se proponen esperan brindar nuevas luces, descubriendo las

variables que las entidades financieras utilizan para tomar decisiones sobre la ubicación de sus oficinas, y determinando si estas decisiones son consistentes con criterios de equidad para la población, tal como lo hace el trabajo de Caskey (1992) para los Estados Unidos.

Este trabajo realiza un análisis en este sentido con el objeto de brindar una noción de las razones que afectan la cobertura de los servicios del sector financiero formal desde el lado de la oferta, la cual complementa la perspectiva obtenida con la EGM del lado de la demanda.

A. Estudios Previos

Como se mencionó previamente, Colombia carece de estudios que analicen cuáles son las variables que se encuentran asociadas con la oferta de servicios del sector financiero formal. En los Estados Unidos existen algunos estudios sobre el tema, no obstante no son muy numerosos a pesar de la atención que se le ha dado al tema en ese país. Uno de los principales objetos de

análisis de estos estudios ha sido las diferencias en representación que las oficinas de entidades financieras tienen entre áreas de las ciudades de diferentes niveles de ingresos. Obermiller (1988) y Dymski y otros (1991) encuentran evidencia empírica de que las áreas donde viven los hogares de más bajos ingresos (ABI) de Cincinnati y Los Angeles respectivamente, estaban subrepresentadas.

Por otro lado Stix y otros (1986) y Leichter (1989) encuentran que en Nueva York entre 1977 y 1988 se cerraron desproporcionalmente más oficinas bancarias en las ABI de la ciudad.

Avery (1991) estudia la representación de las oficinas financieras en las ABI y en las áreas relativamente más pobladas de población negra en cinco ciudades: Atlanta, Boston, Cleveland, Detroit y Philadelphia. El autor encuentra que en ambos casos estas áreas cuentan con menos oficinas per cápita. No obstante, cuando Avery controla por el nivel de actividad comercial del área y los valores de las viviendas esta relación sigue siendo negativa pero no estadísticamente significativa, ya que dicha relación parece ser explicada por la baja actividad comercial de estas áreas y el bajo valor de sus viviendas. Un resultado similar se obtuvo cuando reemplazó las oficinas per capita por el cambio en estas entre 1977 y 1989.

El estudio de Avery utiliza como unidad de análisis las áreas zip (zip codes) de las ciudades estudiadas. En la medida en que dichas áreas son relativamente extensas (con un promedio de aproximadamente 30,000 habitantes), la mayoría de las áreas cuentan con al menos una oficina, lo cual no le permite evaluar una pregunta de interés y es la relativa a si las ABI cuentan con

al menos una oficina. Adicionalmente, el nivel tan agregado de los datos podría encubrir relaciones que solo serían capturables examinando variaciones a lo largo de dimensiones más finas. Con el objeto de avanzar en estas direcciones, Caskey (1992) realiza un análisis similares con información de Atlanta, Denver, San José, Nueva York y Washington, pero utilizando información de estas ciudades a nivel de sector censal. Con una población promedio inferior a los 4,000 habitantes, los sectores censales le permiten a Caskey analizar las características de las áreas con y sin oficinas (alrededor del 30% de los sectores censales de su muestra tienen al menos una oficina).

En un primer ejercicio, Caskey examina el vínculo entre la probabilidad de que exista al menos una oficina de una entidad financiera en el sector censal y un conjunto de variables como el porcentaje de residentes Afro-Americanos, el porcentaje de residentes Hispánicos, la población total, el ingreso mediano de los hogares y variables dummy para las ciudades. Los resultados de ese ejercicio indican que los sectores censales con hogares con una mediana del ingreso mayor (excepto en la ciudad de Nueva York, donde no es significativo), y con mayores porcentajes de población Afro-Americana o Hispana, tienen menor probabilidad de tener oficinas bancarias.

Posteriormente, Caskey estima un modelo Poisson para estudiar la relación entre el número de oficinas de cada sector censal y las mismas variables anteriores y encuentra esencialmente los mismos resultados, con la diferencia de que en este caso en la ciudad de Nueva York la relación con la mediana del ingreso de los hogares es ahora positiva y estadísticamente significativa.

Nuestro estudio para Bogotá realiza un ejercicio similar al realizado por Caskey, pero avanza en varios sentidos. Primero, teniendo en cuenta que la cobertura de las ABI es de primordial interés en este estudio, y teniendo en cuenta que estas poblaciones han sido tradicionalmente atendidas por el sector financiero cooperativo, este estudio analiza por aparte el comportamiento de la oferta de servicios financieros de los bancos comerciales y de las entidades financieras del sector cooperativo, y procede a contrastar los resultados con el objeto de evaluar si existen diferencias estructurales en la oferta de servicios financieros de estos dos tipos de agentes del sector financiero. Segundo, el estudio incluye un mayor espectro de variables de control en las estimaciones, incluyendo variables relativas a la seguridad y el orden público de los sectores censales, variables que funcionarios de entidades financieras han manifestado en entrevistas como vitales al momento de decidir donde abrir sus oficinas⁶. Adicionalmente, los sectores censales en Bogotá presentan un tamaño (aproximadamente 10,000 personas por sector) que aunque superior al de los utilizados por Caskey (1992) (inferiores a 4,000 personas por sector) es muy inferior al utilizado por Avery (1991) (aproximadamente 30,000 personas por sector).

III. Datos

Para abordar la hipótesis de cobertura se utilizará información sobre la ubicación de oficinas

bancarias para el año 2001 proveniente de la Superintendencia Bancaria, junto con información sociodemográfica que el censo de 1993 tiene para más de 600 sectores de la ciudad⁷. Adicionalmente, Planeación Distrital dispone de información sobre el porcentaje del área de los sectores censales que se encuentran destinados a comercio, industria, o a zonas residenciales, con base en las cuales se controlarán las estimaciones.

Los gráficos 3 a 8 ilustran la distribución espacial de los bancos y las entidades financieras cooperativas (EFC)⁸. Los gráficos 3 y 4 contrastan la distribución de las EFC en Bogotá con los estratos socioeconómicos y el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI). Los estratos socioeconómicos se clasifican de 0 a 6 y tienen una relación creciente con la riqueza del sector censal. El NBI está definido sobre un rango continuo entre 0 y 100, y tiene una relación decreciente con la riqueza del sector censal. Los gráficos 5 y 6 ilustran los mismos conceptos para el caso de las entidades bancarias y los gráficos 7 y 8 superponen los gráficos anteriores.

Al contrastar la distribución espacial de las EFC con la de los bancos, se puede apreciar como los últimos se encuentran relativamente más concentrados en zonas de mayor riqueza que las primeras. No obstante, la apreciación visual provee de una realidad parcial ya que no permite controlar simultáneamente por otras variables de interés que podrían ser las que realmente

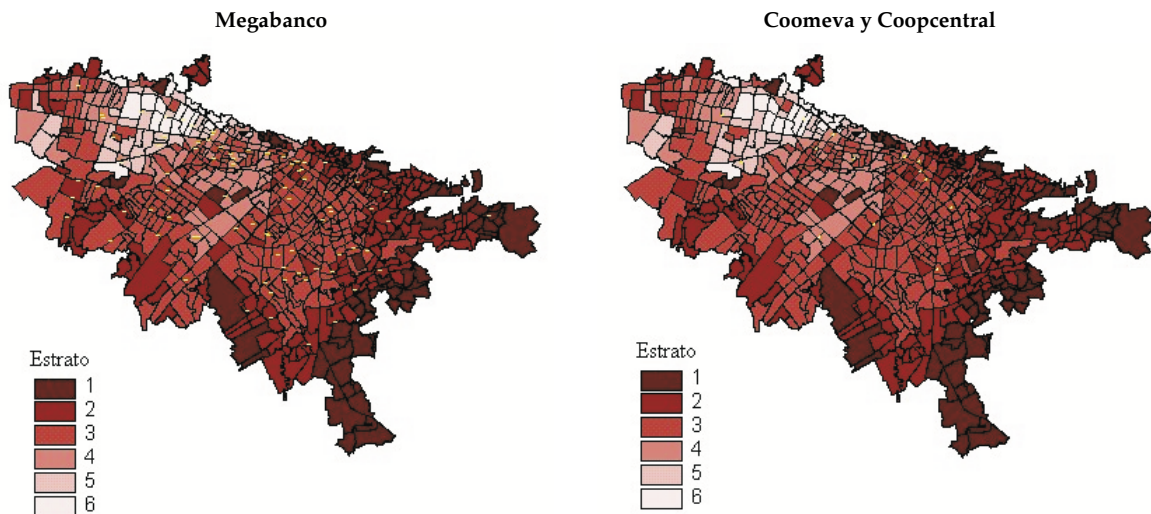
⁶ Ver Medina y Steiner (2002).

⁷ Dado que la información de oficinas bancarias es poco susceptible de registrar variaciones importantes en períodos de cinco años o más, consideramos que las conclusiones del estudio se mantendrían si el ejercicio se repitiera con base en información más reciente.

⁸ Estas entidades incluyen a la Cooperativa Teusaquillo, Coopcentral Limitada, Coomeva y Megabanco.

Gráfico 3

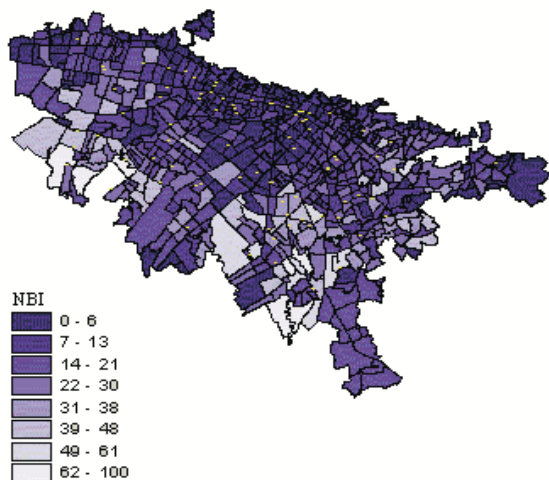
UBICACIÓN ESPACIAL DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS COOPERATIVAS EN BOGOTÁ POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Departamento Administrativo de Catastro Distrital.

Gráfico 4

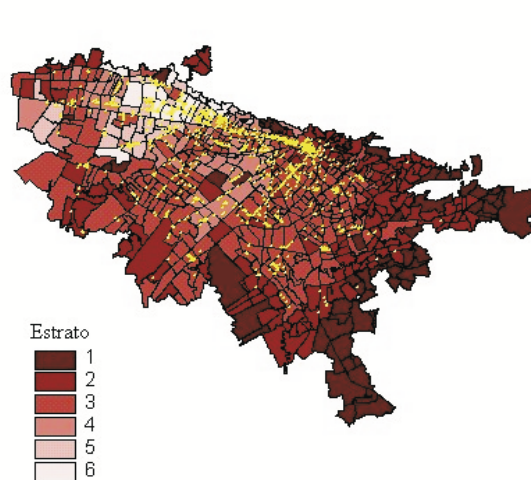
UBICACIÓN ESPACIAL DE ENTIDADES FINANCIERAS COOPERATIVAS EN BOGOTÁ POR NBI



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Censo de Población 1993.

Gráfico 5

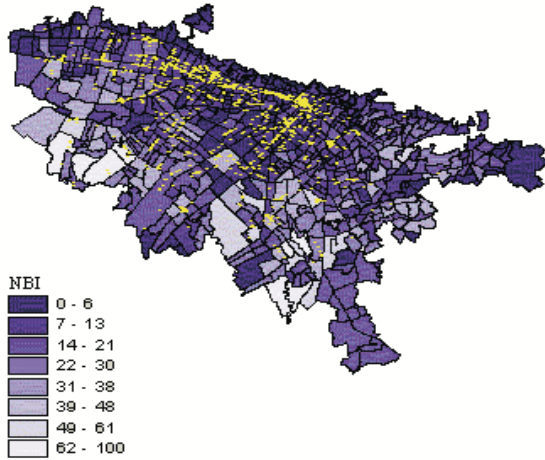
UBICACIÓN ESPACIAL DE LOS BANCOS EN BOGOTÁ POR ESTRATO SOCIECONÓMICO



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Departamento Administrativo de Catastro Distrital.

Gráfico 6

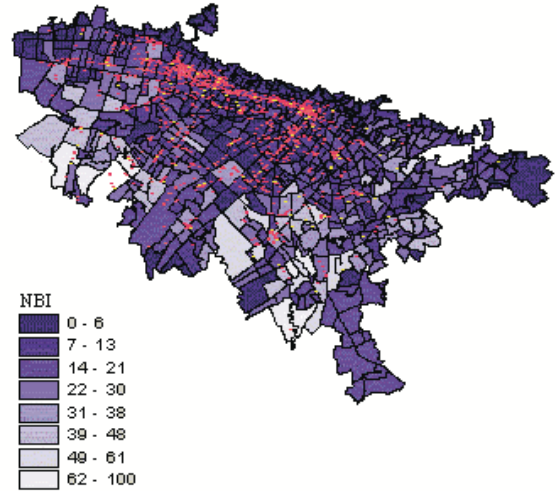
UBICACIÓN ESPACIAL DE LOS BANCOS EN BOGOTÁ POR NBI



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Censo de Población 1993.

Gráfico 8

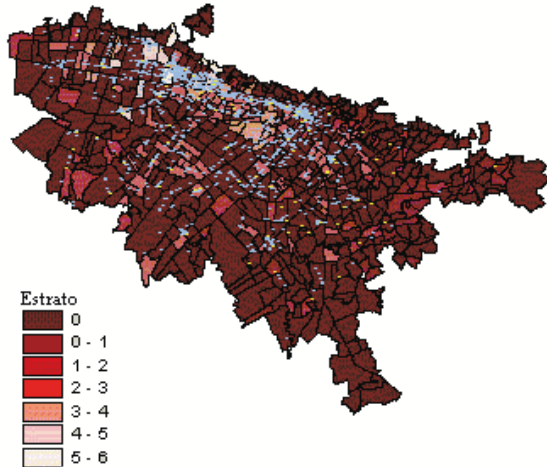
UBICACIÓN ESPACIAL DE LOS BANCOS Y LAS ENTIDADES FINANCIERAS COOPERATIVAS EN BOGOTÁ POR NBI



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Censo de Población 1993.

Gráfico 7

UBICACIÓN ESPACIAL DE LOS BANCOS Y LAS ENTIDADES FINANCIERAS COOPERATIVAS EN BOGOTÁ POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001, y Departamento Administrativo de Catastro Distrital.

determinen la ubicación de las oficinas, más allá de aquellas relacionadas con la riqueza que se ilustran en los gráficos.

Con el objeto de determinar la relación entre las ABI y la ubicación de las oficinas, en las siguientes dos secciones se expone el marco teórico con base en el cual se procede a realizar una serie de estimaciones que nos permiten analizar esta relación controlando por otras variables de interés para las entidades financieras al momento de decidir la ubicación de sus oficinas.

IV. Metodología

Para evaluar la hipótesis sobre equidad en la cobertura, se procederá a evaluar indicadores de cobertura del sector financiero formal en los

diferentes sectores de la ciudad y a testear si existen diferencias de acuerdo a variables como el ingreso mediano de las personas que residen en los sectores.

El concepto fundamental con base en el cual se desarrollan los ejercicios empíricos es el de los modelos de utilidad aleatoria. De acuerdo a éstos, las entidades financieras racionalmente eligen dentro de un conjunto de opciones aquellas que le proporcionan mayor utilidad, luego de comparar la utilidad subjetiva que se considera que cada una le brindaría.

Los modelos de utilidad aleatoria se encuentran ampliamente referenciados en la literatura empírica que trata de modelos econométricos basados en variables dependientes cualitativas, como se expone en Maddala (1983) y Gouieroux (2000).

En este contexto, si se define U_{i0} como la utilidad que el sector financiero formal tendría si no ubica al menos una oficina en el sector censal i , U_{i1} como la utilidad que tendría de ubicar al menos una oficina en ese sector censal, X_i como las variables de control exógenas del sector censal i , tales como el porcentaje del área del sector censal que se encuentra destinado al comercio o a zonas residenciales, Y_i como el ingreso mediano del sector censal i , y Edu_i como la educación mediana del sector censal i , se tendría que las utilidades que el sector financiero tendría de no

ubicar y de ubicar oficinas en un sector censal i , serían respectivamente⁹.

$$U_{i0} = \beta_0 X_i + \alpha_0 Y_i + \theta_0 Edu_i + \varepsilon_{i0} \quad y$$

$$U_{i1} = \beta_1 X_i + \alpha_1 Y_i + \theta_1 Edu_i + \varepsilon_{i1}$$

Con base en el modelo de utilidad aleatoria, el sector financiero compara las utilidades de ubicar oficinas en un sector censal determinado con la de no ubicarlas, de tal suerte que el mismo lo hará si $U_{i1} > U_{i0}$ y viceversa¹⁰. Se estimará un modelo logit con base en el cual se determinará cuáles son las variables que se encuentran más asociadas a la presencia de alguna oficina, y en particular, a testear los niveles de significancia de variables asociadas al ingreso mediano de los habitantes del sector. De esta forma, el modelo logit se especifica de acuerdo a

$$I_i^* = \beta' X_i + \alpha Y_i + \theta Edu_i + u_i$$

$$I = \begin{cases} 1 & \text{si } I^* > 0 \\ 0 & \text{si } I^* \leq 0 \end{cases}$$

Donde I es una variable binaria que indica la presencia de una oficina del sector financiero formal.

Aunque el modelo logit puede proveer de la evidencia cuantitativa que requiere nuestro estudio, el mismo no utiliza la información disponible sobre el número de oficinas que hay en

⁹ Otras variables relativas al nivel de riqueza o pobreza de cada sector censal como porcentaje de personas bajo línea de pobreza o de incidencia podrían ser utilizadas.

¹⁰ Por lo tanto, si se define $D_i = 1$ como la existencia de al menos una oficina en el sector censal i , se tiene que la probabilidad de que el sector financiero ubique una oficina en el sector censal i es una función de las características X , Y , y Edu del mismo.

cada sector censal sino que se limita a captar si existe al menos una oficina o ninguna. En caso de que el número de oficinas presente una variación importante entre los sectores censales en los cuales hay oficinas, es posible que esta variación nos permita identificar relaciones que el modelo logit no podría. Por lo tanto, adicionalmente se estimará un modelo Poisson con el objeto de aprovechar la información disponible sobre el número de oficinas en cada sector censal. El modelo asume que el número de oficinas en el sector censal i , n_i , proviene de una distribución Poisson con parámetro λ_i . En este caso, se asumirá que el parámetro de la distribución, λ_i , puede ser explicado de acuerdo a

$$\ln\lambda_i = \beta'X_i + \alpha Y_i + \theta Edu_i$$

V. Resultados

Los Cuadros 4 a 9 presentan los resultados de las estimaciones de los modelos logit y poisson descritos en la sección anterior. Las variables incluidas en las estimaciones incluyen algunas relacionadas con la seguridad y el orden público del sector censal tales como el número de atracos, el robo de vehículos, el número de estaciones de Policía, la existencia de Fondos Locales de Seguridad, la presencia de Centros de Atención Inmediata (CAIS y CAIS Tisquesusa), la seguridad de las viviendas y la presencia de milicias de las FARC¹¹. También se controla por la provisión pública y privada de servicios de salud mediante variables como la existencia de centro médico, de clínicas y hospitales. Otras características del sector censal que se incluyen son la existencia de

Cuadro 4

MODELO LOGIT PARA BANCOS

Variable dependiente: presencia de al menos una oficina por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001*

	Coefficiente	z
Atracos	0,020	1,33
Robo vehículos	0,009	0,50
CAIS	0,794	3,11
CAIS Tisquesusa	-0,027	-0,06
Centro médico	0,176	0,60
Clínicas	0,602	2,11
Estaciones de policía	0,655	1,31
Fondos locales de seguridad	0,003	0,26
Hospitales	0,221	1,35
Índice de Calidad de Vida	0,099	2,95
Población/área	15,611	1,62
Tasa de desempleo	-7,659	-0,96
% de la zona ocupada por industrias	-0,948	-1,99
% de la zona ocupada por comercio	3,180	3,50
% de la zona ocupada por residencias	1,460	0,92
Centros de culto	0,398	2,72
Centros culturales	0,183	2,29
Gini	8,544	0,68
Seguridad de las viviendas	0,530	0,73
Presencia de milicias de las FARC	-0,642	-2,22
Presencia de sitios de apuestas	0,087	0,27
Constante	-9,449	-2,92
Número de observaciones		596
Pseudo R ²		0,246
Log Likelihood		-311,3

* 1: Presencia de al menos una oficina bancaria en el sector censal.
0: No hay oficinas bancarias en el sector censal.

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

centros de culto, de centros culturales, y de sitios de apuestas. Igualmente se tiene en cuenta la actividad económica desarrollada en el sector censal con base en el porcentaje del sector ocupado por industrias, comercio o residencias. Se controla adicionalmente con la densidad de la población del sector censal (población/área), y finalmente, se incluyen tres variables socioeconómicas del

¹² Las FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) hace referencia al autodenominado grupo guerrillero que opera en Colombia y que tiene representación a nivel urbano a través de milicias.

sector censal: el Índice de Calidad de Vida (icv), la tasa de desempleo, y el coeficiente Gini calculado con base en el icv. El icv se construye con base en una amplia variedad de características de los hogares, y se puede considerar como un indicador del ingreso permanente y el bienestar del hogar¹².

El Cuadro 4 presenta los resultados de la estimación del modelo logit para el agregado de los bancos. En general los resultados parecen bastante intuitivos. La probabilidad de que haya al menos una oficina en un sector censal es creciente con la seguridad del sector (crece con la presencia de CAIS y cae con la de milicias de las FARC), la infraestructura en salud y la presencia de centros religiosos y culturales. Por otro lado, es decreciente en el porcentaje del sector ocupado por la industria en el sector, y creciente en la participación del comercio. Finalmente, es creciente en el icv, nuestro indicador de ingreso permanente y bienestar del hogar. Esto es, aun después de controlar por las variables mencionadas, se presenta evidencia estadística de que los bancos tienen en cuenta el icv para decidir si deben introducir una sucursal en un determinado sector censal, lo cual se puede interpretar como evidencia de que los bancos estén sub-representados en las ABL. Teniendo en cuenta que el icv recoge entre otras variables, las relativas a la educación, y está asociado a la cultura de las personas del hogar, el resultado sería consistente con las políticas que se promueven mediante la educación de la población en éstos temas específicos, con el objeto de que la misma se acerca más a las entidades financieras, y así se reduzca la autoexclusión que en muchos

casos lleva a los hogares a marginarse del sector financiero.

El Cuadro 5 muestra que el número de oficinas del sector censal está similarmente asociado a las variables explicativas del sector como lo está la probabilidad de que exista al menos una oficina en el mismo. No obstante, en esta estimación se encuentra que variables que no parecían tener una relación significativa con la probabilidad

Cuadro 5

MODELO POISSON PARA BANCOS

Variable dependiente: número de oficinas por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001

	Coefficiente	z
Atracos	-0,005	-3,80
Robo vehículos	0,013	5,32
CAIS	0,394	7,98
CAIS Tisquesusa	0,165	2,22
Centro médico	0,264	6,92
Clínicas	0,191	7,08
Estaciones de policía	0,442	4,34
Fondos locales de seguridad	0,007	2,39
Hospitales	0,322	8,07
Índice de Calidad de Vida	0,058	6,37
Población/ área	-9,398	-2,77
Tasa de desempleo	-12,087	-3,64
% de la zona ocupada por industrias	-0,505	-2,23
% de la zona ocupada por comercio	1,573	8,59
% de la zona ocupada por residencias	1,486	12,29
Centros de culto	0,119	4,25
Centros culturales	0,05	17,60
Gini	-3,737	-1,02
Seguridad de las viviendas	1,135	6,64
Presencia de milicia de las FARC	-0,508	-4,18
Presencia de sitios de apuestas	-0,124	-1,19
Constante	-4,037	-4,72
Número de observaciones		596
Pseudo R ²		0,449
Log Likelihood		-1.550,2

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

¹² El Censo de Población de 1993 no incluye información sobre los ingresos del hogar.

de que existiera al menos una oficina bancaria en el sector censal, ahora sí presentan una relación significativa con el número de oficinas. Ese es el caso de la densidad de la población y la tasa de desempleo, las cuales se encuentran negativamente asociadas al número de oficinas del sector censal. De otra parte, el porcentaje del sector censal ocupado por residencias está ahora positivamente relacionado con el número de oficinas.

Los Cuadros 6 y 7 presentan los resultados de las dos estimaciones en el caso de las EFC. La única variable que se encuentra claramente asociada (positivamente) tanto a la probabilidad de que exista al menos una oficina en un sector censal como al número de oficinas en el mismo, es la densidad de la población. Otras como los CAIS, centro médico, clínicas y porcentaje del sector ocupado por residencias, presentan una relación similar en el modelo logit a la encontrada para los bancos, no obstante esta no es estadísticamente significativa. En la medida en que el número de oficinas de las EFC es inferior al de bancos, y teniendo en cuenta que las mismas presentan una gran dispersión entre los sectores censales, el modelo poisson en este caso tiene un desempeño mas pobre que el logit. De otro lado, cabe resaltar que el ICV no muestra ningún tipo de asociación en este caso, tanto en el modelo logit como en el poisson, de lo cual se sigue que existe una clara diferencia entre el agregado de los bancos y el de las EFC, que permite concluir que las últimas tienen mayor presencia en las ABI.

VI. Conclusiones

Con base en la información utilizada para Bogotá a nivel de sector censal sobre el número de oficinas bancarias en cada uno de ellos, y después

Cuadro 6 MODELO LOGIT PARA ENTIDADES FINANCIERAS COOPERATIVAS*

Variable dependiente: presencia de al menos una oficina por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001**

	Coefficiente	z
Atracos	0,010	1,10
Robo vehículos	-0,007	-0,41
CAIS	0,470	1,67
CAIS Tisquesusa	0,407	0,87
Centro médico	0,435	1,68
Clínicas	0,367	1,66
Estaciones de policía	0,509	0,89
Fondos locales de seguridad	0,004	0,33
Hospitales	0,274	1,42
Índice de Calidad de Vida	0,021	0,50
Población/área	27,594	2,11
Tasa de desempleo	-4,098	-0,38
% de la zona ocupada por industrias	-0,085	-0,14
% de la zona ocupada por comercio	-0,553	-0,31
% de la zona ocupada por residencias	1,654	1,66
Centros de culto	0,076	0,43
Centros culturales	0,063	1,13
Gini	-9,720	-0,53
Seguridad de las viviendas	0,819	0,85
Presencia de milicia de las FARC	0,382	0,99
Presencia de sitios de apuestas	0,014	0,03
Constante	-4,672	-1,11
Número de observaciones		596
Pseudo R ²		0,112
Log Likelihood		-195,1

* Incluye: Cooperativa Teusaquillo, Coopcentral Limitada, Coomeva y Megabanco.

** 1: Presencia de al menos una oficina bancaria en el sector censal.
0: No hay oficinas bancarias en el sector censal.

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

de controlar por diversas variables asociadas a la seguridad y el orden público, la provisión de servicios de salud, la actividad económica del sector, características sociodemográficas y otras, se encuentra evidencia de que el ingreso permanente y el bienestar de los hogares de los sectores censales, medidos con base en el índice de calidad de vida (icv), están significativamente asociados con la probabilidad de que exista al menos una sucursal bancaria en el sector censal

Cuadro 7

**MODELO POISSON PARA ENTIDADES
FINANCIERAS COOPERATIVAS***

Variable dependiente: número de oficinas por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001

	Coefficiente	z
Atracos	0,005	0,88
Robo vehículos	-0,001	-0,11
CAIS	0,431	1,90
CAIS Tisquesusa	0,340	0,95
Centro médico	0,239	1,19
Clinicas	0,319	2,23
Estaciones de policía	0,316	0,62
Fondos locales de seguridad	0,001	0,07
Hospitales	0,215	1,32
Índice de Calidad de Vida	0,020	0,53
Población/ área	28,061	2,53
Tasa de desempleo	-4,422	-0,41
% de la zona ocupada por industrias	-0,234	-0,43
% de la zona ocupada por comercio	-0,149	-0,11
% de la zona ocupada por residencias	0,935	1,32
Centros de culto	0,065	0,45
Centros culturales	0,053	1,36
Gini	-7,104	-0,44
Seguridad de las viviendas	0,687	0,83
Presencia de milicia de las FARC	0,232	0,69
Presencia de sitios de apuestas	0,033	0,09
Constante	-4,512	-1,23
Número de observaciones	596	
Pseudo R ²	0,093	
Log Likelihood	-225,7	

* Incluye: Cooperativa Teusaquillo, Coopcentral Limitada, Coomeva y Megabanco.

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

y con el número de sucursales en el mismo. Esto es, los bancos tienen menor presencia en las áreas con hogares de más bajos ingresos (ABI). La percepción de que las entidades financieras cooperativas (EFC) atienden a un público más popular es verificada mediante un ejercicio similar al realizado para los bancos. Para las EFC, una vez se controla por las variables mencionadas, no se puede rechazar la hipótesis de que sus sucursales se encuentran aleatoriamente distribuidas en relación al ICV.

Cuadro 8

**MODELO LOGIT PARA EL AGREGADO DE
BANCOS Y ENTIDADES FINANCIERAS
COOPERATIVAS***

Variable dependiente: presencia de al menos una oficina por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001**

	Coefficiente	z
Atracos	0,020	1,33
Robo vehículos	0,009	0,50
CAIS	0,794	3,11
CAIS Tisquesusa	-0,027	-0,06
Centro médico	0,176	0,60
Clinicas	0,602	2,11
Estaciones de policía	0,655	1,31
Fondos locales de seguridad	0,003	0,26
Hospitales	0,221	1,35
Índice de Calidad de Vida	0,099	2,95
Población/ área	15,611	1,62
Tasa de desempleo	-7,659	-0,96
% de la zona ocupada por industrias	-0,948	-1,99
% de la zona ocupada por comercio	3,180	3,50
% de la zona ocupada por residencias	1,460	0,92
Centros de culto	0,398	2,72
Centros culturales	0,183	2,29
Gini	8,544	0,68
Seguridad de las viviendas	0,530	0,73
Presencia de milicia de las FARC	-0,642	-2,22
Presencia de sitios de apuestas	0,087	0,27
Constante	-9,449	-2,92
Número de observaciones	596	
Pseudo R ²	0,112	
Log Likelihood	-195,1	

* Las entidades financieras cooperativas incluidas son: Cooperativa Teusaquillo, Coopcentral Limitada, Coomeva y Megabanco.

** 1: Presencia de al menos una oficina bancaria en el sector censal.
0: No hay oficinas bancarias en el sector censal.

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

Este resultado no implica necesariamente que los bancos recopilen información del ICV como insumo para tomar decisiones sobre la ubicación de sus sucursales. Probablemente lo que hacen es recopilar información sobre variables asociadas indirectamente con el ICV como por ejemplo el avalúo catastral, cobertura de servicios públicos, etc., llevando a que los hogares con menores ICV se vean excluidos de sus servicios.

Cuadro 9

**MODELO POISSON PARA EL AGREGADO DE
BANCOS Y ENTIDADES FINANCIERAS
COOPERATIVAS***

Variable dependiente: número de oficinas por sector censal de Bogotá en diciembre de 2001

	Coefficiente	z
Atracos	-0,005	-3,85
Robo vehículos	0,013	5,40
CAIS	0,396	8,02
CAIS Tisquesusa	0,163	2,19
Centro médico	0,260	6,81
Clínicas	0,190	7,09
Estaciones de policía	0,437	4,30
Fondos locales de seguridad	0,007	2,32
Hospitales	0,329	8,29
Índice de Calidad de Vida	0,058	6,44
Población/área	-9,708	-2,86
Tasa de Desempleo	-11,914	-3,59
% de la zona ocupada por industrias	-0,508	-2,24
% de la zona ocupada por comercio	1,563	8,54
% de la zona ocupada por residencias	1,484	12,29
Centros de culto	0,118	4,19
Centros culturales	0,051	7,66
Gini	-3,757	-1,02
Seguridad de las viviendas	1,141	6,69
Presencia de milicia de las FARC	-0,495	-4,09
Presencia de sitios de apuestas	-0,127	-1,22
Constante	-4,080	-4,77
Número de observaciones	596	
Pseudo R ²	0,093	
Log Likelihood	-225,7	

* Las entidades financieras cooperativas incluidas son: Cooperativa Teusaquillo, Coopcentral Limitada, Coomeva y Megabanco.

Fuente: Ubicación de las entidades financieras basadas en reportes de la Superintendencia Bancaria para el año 2001. Otras variables: Censo de Población 1993.

Adicionalmente se encuentra que el número de sucursales bancarias por sector censal es creciente con la seguridad del sector, la infraestructura en salud y la presencia de centros religiosos y culturales, el porcentaje del sector ocupado por comercio o residencias. Por otro lado, es decreciente en el porcentaje del sector ocupado por la industria en el sector, la densidad de la población, y la tasa de desempleo. El resultado obtenido para los bancos en Bogotá

no es una regularidad empírica de las ciudades para las cuales se han realizado este tipo de análisis. Caskey (1992) encuentra este tipo de evidencia solamente en dos de cinco ciudades de los Estados Unidos (Atlanta y Nueva York). Sería interesante realizar este mismo ejercicio para otras ciudades del país para conocer que tan generalizado es este fenómeno en Colombia y tratar de entender, de ser el caso, sus posibles variaciones entre ciudades.

La carencia de presencia de sucursales bancarias en los sectores más deprimidos de la ciudad debería justificar el uso de políticas orientadas a proveerlos mediante el uso de incentivos y/o regulación. En este sentido la iniciativa la podría tomar el gobierno, las ONGs u otro tipo de entidades como los bancos multilaterales. Como se ilustró en el documento, la presencia física de entidades financieras en Colombia sigue siendo la forma más importante a través de la cual el sector financiero llega a los hogares.

Las recomendaciones de política que sugieren los resultados son inmediatas. En primer lugar, proveer de mayor seguridad, en particular en los sectores más deprimidos de la ciudad, podría contribuir substancialmente a una mayor y más equitativa cobertura de los servicios prestados por los bancos en Bogotá. Este aspecto es particularmente importante si se tiene en cuenta que, como se mencionó previamente, una de las principales razones de ser de las entidades financieras es la de brindar protección y seguridad a los ahorros de la población, por lo cual, en las áreas más inseguras de la ciudad es donde las entidades financieras podrían brindar un mayor valor agregado en este sentido. Esto es, la inseguridad en un sector de la ciudad no solo tiene un efecto directo sobre sus habitantes, sino

que adicionalmente tiene un efecto multiplicador que opera ahuyentando uno de los medios para enfrentarla: el sector financiero. Claramente otro aspecto sobre el cual se tiene un efecto multiplicador es sobre la cobertura del sector financiero, esto es, sobre la "bancarización", en particular la de los más pobres. Para tener una mayor idea sobre su impacto en la demanda de servicios financieros, sería necesario disponer de información de los usuarios potenciales de los servicios financieros, como por ejemplo la distancia de la sucursal bancaria más cercana a su trabajo o residencia.

La relación encontrada entre el número de oficinas y la infraestructura en salud, sugiere que las ABI presentan niveles bajos de provisión de servicios de salud. Una política que provea de estos servicios en dichas zonas podría rendir el doble beneficio de ampliar la cobertura en salud, y al mismo tiempo, promover la formación de clusters dentro de las ABI que hagan atractiva el área para que los bancos abran sucursales. Un análisis similar aplica en el caso de los centros de culto y culturales, permitir que las ABI tengan acceso inmediato a las actividades provistas por este tipo de centros podría servir un doble propósito. Estos resultados permiten priorizar

acciones tendientes a incrementar los niveles de bancarización de los pobres en las principales ciudades colombianas, y en ciudades similares de otros países de América Latina y el Caribe.

Si bien este trabajo ha procurado identificar algunas variables que determinan la decisión de las entidades financieras de tener presencia en determinados sectores de las ciudades, existen diversos factores que también son tenidos en cuenta por las entidades financieras y que no son considerados en nuestro análisis. Tal es el caso de la política relacionada con las tasas de usura, la cual podría implicar tasas diferencialmente más altas para la población de más bajos ingresos, que vive usualmente segregada en los barrios más pobres. De existir tasas de usura diferenciales, sería probable que las entidades financieras tuvieran incentivos adicionales para tener presencia en dichos barrios, lo cual no es el caso en Colombia.

Cualquiera que sea la política a implementar, seguramente este mecanismo contribuiría a que mediante la promoción de la presencia del sector financiero en las ABI se haga más probable la movilidad social de la población que las habita.

Bibliografía

- Avery, R. (1991), "Deregulation and the location of Financial Institutions Offices" Federal Reserve Bank of Cleveland Economic Review, 27 (3), páginas 30-42.
- Asobancaria (2001), "¿Qué tanto se Usan los Servicios Financieros?" *La Semana Económica*, No. 314, junio.
- Caskey, John P. (1992), "Bank Representation in Low-Income and Minority Urban Communities" *Research Working Paper* 92-10, Federal Reserve Bank of Kansas City.
- Dymski, G. y otros (1991), "Taking it to the Bank: Poverty, Race, and Credit in Los Angeles" A Report to the City of Los Angeles.
- Gourieroux, Christian (2000), "Econometrics of Qualitative Dependent Variables" Cambridge University Press.
- Leichter, F. (1989), "Banking on the Rich: Commercial Bank Branch Closings and Openings in the New York Metropolitan Area 1977-88".
- Maddala, G. S. (1983), "Limited-Dependent and Qualitative Variables in Econometrics" Cambridge University Press.
- Medina, Carlos y Steiner, Roberto (2002), "Bringing Financial Services to the Poor: The Case of Colombia" mimeo.
- Obermiller, P. (1988), "Banking at the Brink: The Effects of Bank Deregulation in Low-Income Neighborhoods" *Business and Society*, 27 (1), páginas 7-14
- Rhine, Sherrie; Toussaint-Comeau, Maude, y Greene, William H. (2001), "The Role of Alternate Financial Service Providers in Serving LMI Neighborhoods" *Policy Issues Research Series*, Federal Reserve Bank of Chicago.
- Stix, M.; Louis, E. Y Reynolds, S. (1986), "The New Redlining: A Study of Bank Branch Closings in New York City 1977-84" New York: Community Training and Resource Center.